

FJG

FUNDACIÓN JAIME GUZMÁN

¿CÓMO SE DEFINEN LOS JÓVENES DE HOY Y CUÁLES SON SUS MOTIVACIONES?

Nº 239 | 03 de enero 2018



Ideas & Propuestas

RESUMEN EJECUTIVO

Desde hace más de una década que los jóvenes han fijado la mirada en sus problemáticas referidas al acceso a la educación superior. La discusión pública chilena ha observado sus demandas y ha validado a sus representantes. Sin embargo, sólo ha configurado una mirada contingente y política sobre la condición actual de la juventud. Sabiendo que cada generación vive en un espacio sociocultural variable, que afecta su aproximación al mundo, es necesario observar cómo vive y comprende la realidad cada generación. Es por ello, que en el siguiente Ideas & Propuestas analizamos a los jóvenes chilenos, a través de un estudio realizado por la consultora Criteria Research para la Fundación Jaime Guzmán.



Foto: Fundación Jaime Guzmán

I. INTRODUCCIÓN

El presente informe entrega datos inéditos sobre una generación reciente, la generación Z y sus inquietudes, problemas y comportamientos en diversos ámbitos, tales como la familia, tecnología, trabajo, entre otros, los cuales ofrecen datos útiles para políticas públicas y privadas que busquen generar impacto en la configuración futura de nuestro país.

El objetivo general del estudio fue conocer en profundidad al segmento entre 15 y 25 años, con foco en los elementos que actualmente están movilizando a este target en diversos dominios de sus vidas. Dicha indagación tiene una relevancia fundamental para la proyección de políticas públicas que atiendan a la realidad de las nuevas generaciones, tanto en el ámbito público como la adaptación del sector privado.

Primero se realizó una investigación cualitativa, en la cual a través de 9 focus group se obtuvo información

general de la población de interés. Se consideró en ello a hombres y mujeres, estudiantes y trabajadores. Los niveles socioeconómicos incorporados fueron C1, C2, C3 y D de la Región Metropolitana. En el caso de la investigación cuantitativa, se aplicaron encuestas web (auto-administradas) a través del panel online. Trabajamos en conjunto con los paneles online de la empresa Netquest cuya forma de reclutación es a través de captación dirigida, con incentivos acumulativos y con foco en la retención del panelista. Cada entrevista tuvo una duración promedio de 20 minutos, con cuestionario semi-estructurado (preguntas abiertas y cerradas). La muestra total correspondió a 610 casos, distribuidos por edad, nivel socioeconómico, trabajadores y/o estudiantes.

El período entre el cual se realizó la medición cuantitativa y cualitativa fue entre noviembre del año 2016 y marzo del 2017.

II. RESULTADOS GENERALES DEL ESTUDIO

Del estudio realizado se puede concluir que esta generación aparece como más consciente, práctica y con expectativas más pragmáticas; atrás queda la visión más idealista e indulgente de la generación anterior.

Los resultados mostraron a una juventud con diversas preocupaciones, con estrés, poca disponibilidad de tiempo y presión por el alcance de las expectativas sociales. A diferencia de los Millennials, la generación Z está continuamente pensando en el futuro. Para la generación anterior esta etapa pareció menos tensa, ya que focalizaban su atención en el presente y el disfrute. La juventud actual en cambio está proyectando permanentemente su futuro.

La incertidumbre de la etapa que enfrentan hace que se paren ansiosos frente al futuro, en la medida en que es necesario definir la identidad propia para lograr tener una mayor certeza sobre sus planes. Esta tensión demostró estar vinculada al dilema entre el deseo y el deber, es decir, entre la libertad y la responsabilidad que se les ofrece. Estudiar una carrera universitaria, escoger un camino específico, lograr cumplir con las expectativas sociales que se depositan en ellos, sin tener una certeza de las consecuencias de sus decisiones, son expresión de dicha tensión.

Con respecto a la libertad, la juventud sería una etapa en la cual no asumen responsabilidades mayores, debido a que la mayoría continúa viviendo junto a sus padres. Sin embargo, en varios casos ya no piden permiso para salir, lo que genera una sensación de independencia. Sin embargo, escoger una carrera será un marco para las posibilidades que tengan a futuro en términos laborales. De esta forma, aparece como decisión determinante para ese futuro que continuamente pretenden controlar y asegurar.

Con respecto al significado de ser joven en Chile, las principales menciones indican que los estos consideran su etapa como una de libertad, estudios y entretenimiento. Llama la atención que también mencionen el estrés y las deudas, mostrando el que estas temáticas no son propias de la adultez.

III. PERFILES ACTITUDINALES

Un descubrimiento relevante de la investigación, es que la juventud no puede considerarse como una etapa homogénea. Los jóvenes tienen diversos perfiles actitudinales que los diferencian y permiten establecer cuatro categorías claras.

En general se puede decir, que entre dicha generación existe un mayor nivel de acuerdo, más que desacuerdo, en la mayoría de los atributos valóricos planteados a nivel general. Esto se debe a la fuerza del grupo mayoritario que representa a un 52% y que denominamos como progresista.



Foto: Fundación Jaime Guzmán

Sin embargo, cuando estos se analizan por separado se observan distinciones en grupos minoritarios, especialmente en temas que guardan relación con la libertad. Dicha temática se presenta como un eje que es capaz de tensionar a los distintos perfiles en los siguientes ámbitos: homosexualidad, aborto, inmigración, libertad de expresión y derechos igualitarios entre sexos.

Según los resultados, a los jóvenes progresistas (52%) los distingue el creer firmemente en la legalización del aborto y que la decisión de abortar es exclusiva de las mujeres. Consideran además positivo el matrimonio y adopción de niños por parte de parejas homosexuales. También aprecian que las personas convivan antes de casarse y que hombres y mujeres tengan los mismos derechos frente a la tuición de los hijos en caso de separación. Otra cuestión que los diferencia es el validar las manifestaciones y marchas públicas como una buena manera de plantear su descontento. Consideran que la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno y consideran

que el gobierno juega un papel fundamental para alcanzar su bienestar. Por último, consideran que hay que darles cabida y oportunidades a los inmigrantes en nuestro país.

El grupo que le sigue es el conformado por los jóvenes Eclécticos (19%). Lo que distingue a este grupo es que no tendría una sola línea de pensamiento y carece de un patrón común de respuesta frente a distintas temáticas. En dicho sentido, están de acuerdo con que aumente la edad de jubilación en Chile y con que en el congreso deban existir igual número de hombres y mujeres. Para progresar laboralmente, creen necesario sacrificar tiempo con la familia ya que el crecimiento económico permite mejorar el bienestar de las personas. Validan además la acogida y oportunidades para los inmigrantes en nuestro país. Con respecto al aborto, se manifiestan contrarios y rechazan el que la decisión sea exclusiva de las mujeres. Por último se oponen a manifestaciones y marchas públicas como una buena manera de plantear el descontento.



Foto: Fundación Jaime Guzmán

En tercer lugar se ubican los Conservadores Capitalistas (16%), los cuales creen firmemente en que la familia es la base fundamental de la sociedad y que la homosexualidad atenta contra esta. También afirman que para progresar laboralmente hay que sacrificar el tiempo con la familia y que el crecimiento económico del país permite mejorar el bienestar de las personas. En cuanto a la agenda valórica, se manifiestan muy en desacuerdo con el matrimonio entre personas de un mismo sexo y que éstos puedan adoptar niños. Así también están en contra de la legalización del aborto y de que la decisión de aquello sea exclusivamente de las mujeres. Una cuestión distintiva es que se muestran relativamente contrarios a la idea de que la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno y que haya que darles cabida y oportunidades a los inmigrantes que vienen a nuestro país.

El cuarto grupo ha sido denominado como Patriarcales (13%). Estos creen firmemente en que las tareas del hogar debieran ser hechas principalmente por las mujeres, así como también el cuidado de los hijos y abuelos. Por dicho motivo también están en desacuerdo con que las mujeres sacrifiquen tiempo

con la familia por progresar laboralmente. Afirman también que las mujeres debieran continuar jubilando a una edad menor que los hombres. Con respecto a los inmigrantes se muestran contrarios a que haya que darles cabida y oportunidades. En cuanto al ámbito valórico, se manifiestan en desacuerdo con que las personas convivan antes de casarse y con que los hombres tengan los mismos derechos que las mujeres frente a la tuición de los hijos en caso de separación. También se oponen al matrimonio y adopción de niños por parte de parejas del mismo sexo. En el plano político, declaran estar en desacuerdo con que exista el mismo número de hombres y mujeres en el Congreso.

IV. INTERESES Y TIEMPO LIBRE

El tiempo cobra vital relevancia en esta generación, toda vez que es su principal vía de escape de sus tensiones del día a día. Los resultados destacan iniciativas individuales y colectivas para pasar el tiempo, donde los vínculos con sus pares son instancias para compartir y aprender, sin dejar de lado otras actividades individuales de corte introspectivo.

Ante la pregunta, ¿qué porcentaje dedicas a actividades con amigos y familiares, pareja u otras personas? Y ¿qué porcentaje dedicas a estar o hacer cosas solo?, los encuestados afirmaron que dedican un 53% de su tiempo en actividades sociales, versus un 47% dedicado a actividades individuales. Este es un resultado de suma relevancia, debido a que la juventud pasa prácticamente la mitad de su tiempo en soledad, cuestión que difiere con la percepción generalizada de la cantidad de relaciones que se

cultivan en dicha etapa. Como hipótesis suponemos que ello se debe a la gran cantidad de tiempo que dedican a las relaciones a través de las redes sociales.

Podemos ver que los “Familiares”, “Amigos” y “Pareja o pololo/a”, con un 77%, 73% y 52%, respectivamente, fueron las respuestas sobre con quiénes comparten, habitualmente, estas su tiempo libre. En los gráficos siguientes se muestra el detalle de cada una de las actividades sociales.

Tabla 8: Tipo de actividades que realizan los jóvenes junto a otros



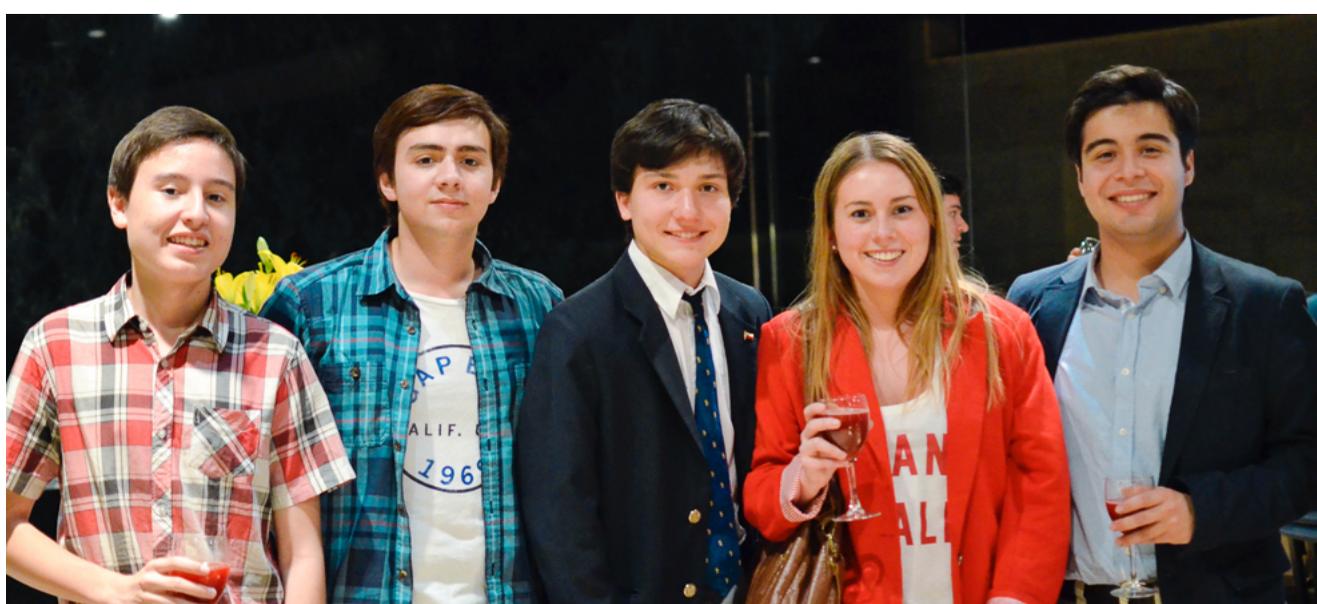


Foto: Fundación Jaime Guzmán

En consecuencia, si bien los jóvenes chilenos en general se sienten libres, felices, seguros y tranquilos, muchos se declaran presionados económicamente y más agotados que vitales. Esta cuestión tiene coherencia con los datos mostrados: la mayoría de su tiempo lo ocupan en dormir y la menor cantidad de tiempo en consumir. La falta de vitalidad es una problemática presente en los estilos de vida propios de las ciudades modernas, las que terminan por orientar los comportamientos a la productividad.

Entre las proyecciones futuras de esta juventud, las respuestas que concentran el mayor número de preferencias fueron “tener estabilidad económica”, con 99%, y “seguir estudiando o especializarme” y “poder ayudar a mi familia o entorno”, con un 97%.

Si bien los jóvenes se encuentran en una etapa que no los hace proyectar familia en el corto plazo, es notorio cómo la tenencia de hijos y consolidación de

un proyecto familiar propio se encuentra distante del futuro próximo. Cuestión que es más distante de la compra de una casa propia, por ejemplo. Es decir, existe una priorización por el aseguramiento de cierto bienestar mínimo antes de decidir conformar un proyecto personal que refiere a vínculos humanos.

Los resultados cualitativos mostraron que los jóvenes tienen su foco puesto en el futuro, evitando riesgos y frivolidades. Esto se traduce en ciertos niveles de ansiedad, preocupación por su preparación y la preferencia de toda garantía por sobre la posibilidad de ser ricos. Es por ello que podemos decir que los jóvenes en término de sus intereses, están menos dispuestos a renunciar a sus fantasías con el fin de asegurar su futuro laboral, de modo que al tomar decisiones de carrera, las desarrollarán de manera práctica y con el futuro en consideración. Nuevamente afirmamos que existe por ello una tensión entre lo que quieren y lo que necesitan.

V. VALORES Y CREENCIAS

La creencia religiosa tiene una importancia fundamental para la sensación de seguridad y trascendencia de las personas. En esta generación vemos que el grupo etario estudiado cree en Dios en un 53%. Esto muestra que un 47% carece de identificación con alguna religión en específico, e incluso un 17% señala no tener ningún tipo de creencia. Dentro de quienes profesan alguna religión, un 41% se identifica con la católica. Es seguido por quienes, creyendo en Dios, no se identifican con ninguna creencia en específico, los cuales representan a un 35%. Por último, un 11% señalan tener simpatía con la religión evangélica.

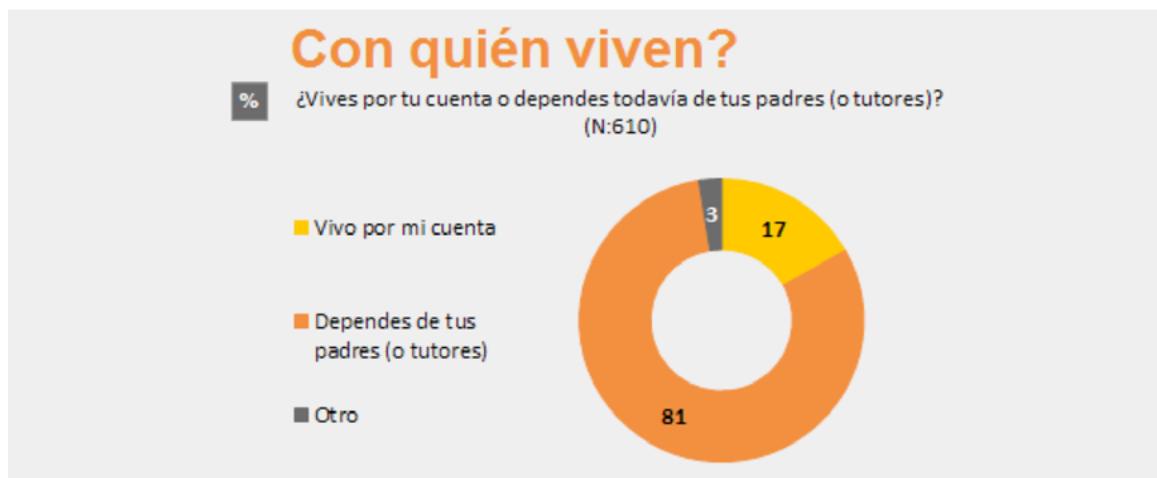
En cuanto a los temas de la discusión pública que generan mayor tensión o preocupación entre los jóvenes chilenos, podemos observar que la mayor inquietud se encuentra en la educación pública (40%). Lo sigue la discriminación a las minorías homosexuales (38%). Los temas que les parecen menos relevantes- paradójicamente- es la falta de tiempo libre (9%) y la falta de confianza entre los jóvenes (4%). Todas las temáticas que lideran la lista refieren a cuestiones que ponen en riesgo la incorporación al mercado laboral, social, educacional, etc.

VI. CALIDAD DE VIDA

A los encuestados se les pidió que indicaran qué tan satisfechos se encontraban con determinados ámbitos de su vida. Un 66% evaluó entre nota 6 y 7 “mi familia”, mientras que un 76% calificó negativamente -entre 1 y 4- “la situación actual del país”. Estos resultados convergen con lo expresado anteriormente: los jóvenes se encuentran más concentrados en su realidad más próxima que con cuestiones que ven como distantes.

A nivel familiar, un 81% de los encuestados indicó que depende de sus “padres o tutores”, mientras que sólo un 17% afirmó que vive por su “propia cuenta”. Entre quienes viven con sus familias, un 64% lo hacen con sus padres juntos y un 36%, con sus padres separados. Chile es un país en el que los jóvenes dejan tardíamente el núcleo familiar, por lo que los resultados continúan afirmando dicha tendencia.

Tabla 13: Con quién vive la generación Z



Para los jóvenes, la familia es un concepto positivo desde donde se desprende que la institución es un núcleo y una fuente de bienestar, apoyo y estabilidad. En todos los casos, la satisfacción con la familia es mayor cuando los padres no están separados. Este resultado tampoco es nuevo: las familias biparentales, que tienen estabilidad, producen una serie de beneficios en sus miembros que son identificados en la muestra estudiada.

En el ámbito cualitativo, para los distintos segmentos lo que define la familia es el vínculo emocional de la historia compartida. Es decir, el concepto de familia va más allá de los vínculos sanguíneos, siendo representada por el amor, unión, apoyo, felicidad y cariño principalmente. Y es en ese espacio donde se producen aprendizajes que consideran de suma relevancia. Cambia además la visión sobre sus padres: cada vez más vemos a jóvenes que ven a sus padres con menos distancia, con menor autoridad, con mayor simetría.

La familia para esta generación conlleva un sinnúmero de connotaciones positivas, en el que el núcleo central es el amor, el cual implica bienestar y estabilidad. Cuestión de suma relevancia para estos jóvenes. Dado que el amor es el principal distintivo de las relaciones familiares, incluyen dentro de ella a diversos tipos de conformación de familia. En algunos casos, mencionan hasta a los animales como miembros de la familia. De todas formas, un 90% considera que la familia ideal está conformada por hombre, mujer e hijos. Las parejas homosexuales son aceptadas en un 64%.

Por último, para esta generación no existe una relación entre el matrimonio y la familia. Más allá del deseo y los planes particulares de cada uno, coinciden en que el matrimonio no es necesario a la hora de considerar o no a una familia como tal. En varios casos indican que el matrimonio se restringe netamente al aspecto legal. Lo que constituye un matrimonio es el amor y

la fidelidad (91%) y vivir en pareja (41%). Solo un 26% cree que sea el casarse por el civil y un 16% el hacerlo por la Iglesia.

VII. RELACIÓN CON EL TRABAJO Y EL ESTUDIO

Los jóvenes entre 15 y 18 años se sienten particularmente presionados en lo académico. Las notas, los rankings de medición y la PSU son un tema recurrente, el que genera presión para adaptarse prontamente a una serie de toma de decisiones que eventualmente afectarán su futuro.

Por su parte, los jóvenes entre 19 y 25, que están empezando a desempeñarse en el mundo laboral, se perciben como adecuándose a una nueva etapa de vida, que a su vez es una fuente de estrés en la medida que se sienten en transición a la adultez, adquiriendo mayores responsabilidades.

A nivel de estudios, un 53% de los jóvenes encuestados afirma que estudia, mientras que un 16% sólo trabaja

y un 20% estudia y trabaja a la vez. En este punto cabe destacar que el grupo de quienes trabajan y estudian se acentúan en los grupos socioeconómicos más bajos. Finalmente un 6% no trabaja ni estudia, especialmente en el segmento 15-18 años. Ellos son los llamados Ninis, los cuales en Chile se presentan como una preocupación para el aseguramiento de su inserción social.

VIII. RELACIÓN CON LAS DROGAS

Para los jóvenes encuestados no es difícil acceder a sustancias, aun cuando estas están bastante reguladas en su consumo, e incluso, en el caso de la marihuana, derechamente prohibidas.

Un 89% cree que es muy fácil comprar o conseguir alcohol; un 48% opina lo mismo sobre la marihuana y un 88%, sobre el tabaco. Las situaciones donde este consumo se realiza es en “carretes en casa, piolas y tranquilos”, con un 74%, 53% y 35% para alcohol, marihuana y tabaco respectivamente.

Tabla 15: Nivel de acceso a sustancias

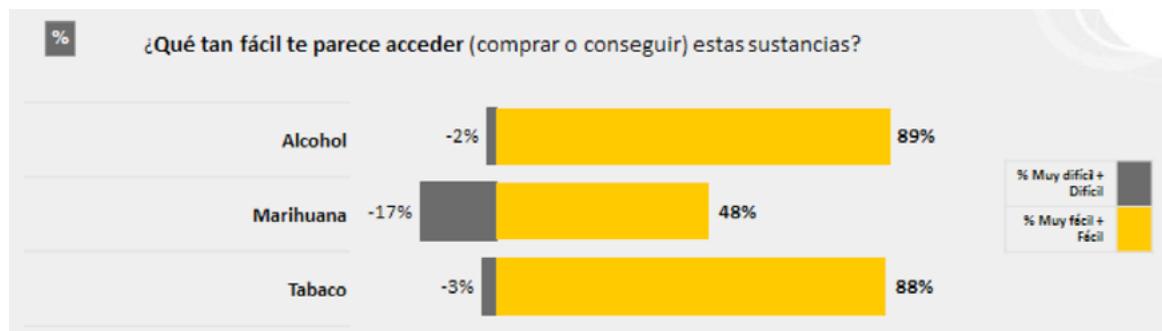




Foto: Fundación Jaime Guzmán

En cuanto al consumo de sustancias, un 41% declara haber consumido marihuana en los últimos 12 meses, porcentaje que se iguala al consumo de tabaco. No obstante, el alcohol es la sustancia más consumida, alcanzando un 84% en la población general. Los datos muestran que los hombres superan a las mujeres en solo un 8% en el consumo de alcohol. Quienes más consumen son los jóvenes de la zona sur del país, los cuales alcanzan un 88% en consumo anual.

La mayoría de los jóvenes encuestados ha consumido alcohol y la mayoría de ellos tabaco y marihuana alguna vez, sin distinción de sexo, edad o grupo socioeconómico. Entre quienes consumen la frecuencia es de una vez al mes o más. Se perciben en dicho consumo como jóvenes autorregulados, capaces de no sucumbir a la presión del grupo y que pueden pasarlo bien sin necesidad de tomar alcohol.

Con respecto a la legalización de la marihuana, se encuentran mayoritariamente a favor, por el problema que genera el narcotráfico. Consideran que de ser legalizada no habría delincuencia asociada.

Crean además que tiene propiedades medicinales que no son aprovechadas. Por último consideran que es menos nociva que otras sustancias que se encuentran legalizadas, como el alcohol. Claramente el consumo actual de marihuana, puede estar asociado a esta baja percepción de riesgo.

IX. RELACIÓN CON LA TECNOLOGÍA

La generación Z vive mucho más conectada, incluso, que los millenials. Un 43% de los encuestados afirmó estar “siempre conectado”, seguido por un 28% que afirma hacerlo “todos los días”.

Para los encuestados, el vivir permanentemente conectados les significa un acceso ilimitado y continuo a la información. Esto los ha acostumbrado a resolver de forma autónoma distintos problemas y necesidades. En este sentido, los jóvenes han generado interés en la sostenibilidad y equilibrio medioambiental. También les gusta estar enterados de las noticias y esperan tener impacto en la sociedad en el futuro.

Por consecuencia, la sociabilidad se desarrolla a partir de las redes sociales. Este grupo creció en la era de los smartphones y probablemente no podrían recordar cómo era la vida antes de estos dispositivos. Se caracterizan por interacciones más breves entre usuarios y favorecen la privacidad a través de una interacción anónima o con contenidos que desaparezcan pronto; de allí el alto uso de la aplicación Snapchat o las Stories de Instagram. El uso de emojis es de amplio espectro, toda vez que han sido capaces de expresar ideas utilizando este recurso. Lamentablemente, se estima que este hecho haya resentido sus habilidades sociales y comunicacionales.

Desde un punto de vista cualitativo, los jóvenes declaran tener críticas al uso de la tecnología, especialmente a los efectos que produce en las relaciones familiares. A pesar de que al ser usada con regulación es una buena herramienta porque puede acortar distancias geográficas, en la cotidianidad perciben que la convivencia se ha visto afectada por el uso excesivo de la tecnología: pese a que todos están reunidos en un mismo espacio, están a la vez aislados cada uno en su pantalla. Le añaden a ello que cada vez existen menos momentos para compartir en familia.

X. PRINCIPALES DESAFÍOS

Dentro de la mirada sociocultural que damos a los jóvenes y las próximas generaciones, creemos que uno de los puntales de desarrollo de estos mismos, sus expectativas y sus relaciones interpersonales, recaen en el rol que tiene el núcleo familiar en el que estos se desenvuelven y las estructuras de soporte

que encuentran a su alrededor. De ahí que consideramos que el Estado debe apoyar a la familia como motor de los cambios positivos de la sociedad, pues es en la familia donde se adquieren las primeras costumbres, donde se aprenden las primeras virtudes cívicas. De modo que debe haber una efectiva ayuda que se traduzca en políticas públicas orientadas a consolidar el núcleo familiar, a incentivar la formación de familias sólidas y sobre todo a la promoción de un tipo determinado de familia, hombre y mujer, que respondan a la estabilidad que se requiere para la crianza de los hijos. Por otro lado, es menester que el Estado respete el ámbito de libertades que tienen las familias para educar a sus hijos, creando o posibilitando más alternativas.

En tal sentido creemos indispensable hacer los mayores esfuerzos por derogar las reformas destinadas a coartar la libertad de los padres para escoger la educación de sus hijos, impulsadas recientemente. Por otro lado, hoy en día decrecen de manera sostenida los nacimientos, lo que trae como consecuencia inevitable una sociedad más vieja, sin recambio; consecuencia de ello es que disminuye la fuerza laboral y, por otro lado, con perspectiva de largo plazo, se condena a muchos adultos mayores a vivir el abandono y la soledad.

Todas estas realidades inciden directamente en el bienestar social, por lo que el Estado debe dirigir esfuerzos para superar estos problemas con programas de orientación familiar que eduquen en los valores esenciales del matrimonio, promuevan la existencia de los mismos, protejan la familia y fomenten la natalidad.

CONCLUSIONES

Estudiar a la juventud no es fácil, especialmente porque esta se encuentra en una etapa de transición. No obstante, gracias a los resultados expuestos podemos observar patrones de comportamientos y comprensiones del mundo compartidas, que permiten vislumbrar a una generación distinta.

La generación Z valora su tiempo libre, gregario o solitario, en tanto es su principal vía de escape de sus tensiones cotidianas y una forma de ganar vitalidad frente a una sensación de agotamiento. Sus intereses son conectarse con otras personas y lugares, así como también cuidarse y cuidar a los demás. Atrás queda el interés mayoritario por la política, las organizaciones sociales o la fe religiosa. También podemos decir que esta es una generación siempre conectada a internet a través de la tecnología masificada que les facilita la vida, pero también es fuente de distracción.

Pero no todos son iguales. En una misma generación de jóvenes chilenos existen matices: si bien hay un grupo mayoritario (y progresistas), también hay otros grupos en donde se advierten grandes diferencias a nivel de valores y creencias. Siendo los temas que más los distinguen la postura frente a la homosexualidad, el aborto, la inmigración, entre otros.

En definitiva, nos encontramos ante una juventud que plantea nuevos desafíos a nuestra sociedad y que interpone metas adaptativas que respondan a la cosmovisión de quienes están por venir. No obstante, también existen problemas subyacentes que muestran los vacíos de una juventud con muchas oportunidades, pero con débiles fundamentos que les permitan asegurar el futuro. La familia como núcleo central de la sociedad se diluye, el consumo de sustancias es de fácil acceso y la religión se opaca. Todas estas cuestiones sin duda, alteran la dimensión de trascendencia humana y paradójicamente sus fuentes de seguridad tradicionales.



Capullo 2240, Providencia.

www.fjguzman.cl



[/FundacionJaimeGuzmanE](https://www.facebook.com/FundacionJaimeGuzmanE)



[@FundJaimeGuzman](https://twitter.com/FundJaimeGuzman)